

AC 23 1

Alrededor de las 11 de la noche llega un nuevo día. El programa de los mayores de 25 años que aspiran a ingresar en la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Esta noche, presentación de la Asignatura de Literatura Española.

Hasta las 11 y medio de la noche, una hora menos en Canarias, de lunes a viernes, por Radio 3 en frecuencia modulada de Radio Nacional de España y otras emisoras de Radio Cadena Española. En el programa de esta noche vamos a presentar la Asignatura de Literatura Española. Esta es la asignatura específica que tienen que cursar aquellos alumnos del curso de acceso directo que en el futuro vayan a hacer la carrera de Filología.

Hablarnos de las características de esta asignatura, de los objetivos didácticos, de la forma de prepararla, nos acompaña en esta noche el Catedrático de Literatura Española Don José Fradejas Lebrero y las doctoras Gloria Toranzas Hernández y Lucía Montejo Gurruchaga, profesoras que se encargan de esta materia en el curso de acceso directo. Entonces cualquiera de ellos, el profesor Fradejas quizá podría empezar un poco a desgranar cuáles son los objetivos que se persiguen con una asignatura de Literatura Española en el curso de acceso directo. Como son los alumnos muy especiales, no es una historia de la literatura, es un intento de comprensión de textos, de críticos y de creadores, o de creadores y de críticos, para que el alumno llegue a dominar estos tres aspectos fundamentales, hablar, leer y escribir con propiedad y corrección.

Estos son los tres objetivos fundamentales que necesitamos. Para ello necesitamos, en primer lugar, que mediante el texto que les vamos a facilitar, una antología que consta de tres partes que hablaremos con claridad, que son una antología, unas tablas cronológicas y unas lecturas obligatorias. De la lectura por unidades de la antología queremos extraer las siguientes conclusiones.

Que cada alumno lea un texto, haga un resumen esquemático de él, pero siempre poniéndolo por escrito. Pero antes de ponerlo por escrito, el alumno debe manejar constantemente el diccionario. Todas las palabras tienen un significado y a veces varios.

Todas las palabras dentro de un contexto tienen un único significado y este es el que debe aclarar el alumno de manera que pueda comprender con absoluta claridad lo que aquel texto dice. Además, esto nos lleva a otra función más dentro de ello y es que el alumno deberá seleccionar mediante el diccionario ese significado concreto dentro del contexto. Y por otro lado, deberá también fijar correctamente su ortografía, porque es algo fundamental.

Al margen de estos dos aspectos, creo que el alumno, en algunos de los textos, no en todos, porque no todos tienen una gran amplitud, podrá gustar la forma literaria en que el creador sea expresado, bien sea un creador, bien sea un crítico, aunque esta división podríamos quizá suprimirla, porque tan artista es el crítico cuando es un auténtico crítico que el creador cuando

es un gran creador, como en la mayor parte de los casos será. Ahora bien, es muy posible que en una misma unidad haya varios textos sobre un mismo tema. Entonces, el alumno debe hacer el resumen de los textos que sean concomitantes y, una vez hechos estos, ponerlos en contacto de forma que haga otro resumen posterior compendiando lo que entre los dos han querido decir.

Indudablemente, aquí hay un problema, es que pueden ocurrir casos en que los dos críticos o los dos creadores o el creador y el crítico sean contrapuestos y digan cosas diferentes. En arte, y sobre todo en el arte literario, todas las opiniones son válidas y, por tanto, lo que el alumno tiene que hacer es saber seleccionar por su parte la que a él le parece mejor razonándolas, nunca diciendo por qué sí, sino razonando por qué él acepta esta o acepta la otra y después tendrá que ponerlo también por escrito. Es decir, que lo que pretendemos es que el alumno piense sobre el hecho literario, en este caso sobre el texto que se le ofrece o los textos que se le ofrecen.

Sus opiniones pueden ser diametralmente opuestas a las de los críticos o a las de los creadores. Esto no será óbice el día que haya que examinar o el día que haya que evaluar, antes al contrario, puede ser mucho más valioso que de una opinión personal, siempre y cuando, vuelvo a repetir, la de razonadamente. No me gusta más don Antonio Machado que don Manuel Machado porque sí, porque me da la gana.

No, eso no me sirve. Tiene que razonar. Lo que pretendemos es que lea, comprenda y razone.

Y al margen de eso, pues, tendremos que observar la correcta comprensión del texto, la exactitud en la utilización de las palabras para exponer ese texto, puesto que, si precisamente insistimos en la utilización del diccionario, es para que cada palabra tenga el valor justo, preciso y exacto que en el momento oportuno debe dársele. Un ejemplo. Es muy corriente hoy día, ante estos aparatejos que hay por encima de la mesa, que se diga ¿y esto qué es? Bueno, esto es un chisme.

Bueno, de chisme nada. Esto tiene un nombre propio. Y unos son unos cascos, otros un micrófono.

Hay que decir micrófono o hay que decir cascos, porque el micrófono sirve para una cosa y los cascos sirven para otra. Y al decir chisme, estoy hablando de un sentido general que no me sirve para nada, porque no concreta que yo quiero expresar o que yo debo expresar. Por pobreza lingüística no lo expreso.

Eso es lo que pretendemos. El uso del diccionario en la lectura de los textos críticos es no solamente obligatorio, sino urgentísimo y necesario para una correcta comprensión tanto de los textos como para una correcta formación del alumno. Es decir, que se persigue tanto aprender literatura como, a la vez que se aprende la literatura, esto pueda servir para desarrollar la capacidad expresiva por escrito del alumno que aprenda a redactar.

Entonces, ¿para qué estudiamos literatura? No tendría otro sentido, verdaderamente. ¿Solamente por el mero placer de leer a un poeta o de leer a un escritor? Yo pienso que la lectura nos va formando. Luego, si nos va formando, y en este caso la formación de un universitario, esa es la formación primera.

La de su lengua, la de su expresión y la de su forma de redactar. Bien, es fundamental entonces aprender a redactar bien, a hacer bien esos resúmenes, esas redacciones sobre los textos que se han leído, y desde luego resulta fundamental la utilización del diccionario. ¿Se recomienda el de la Real Academia Española, parece ser? Bueno, no exactamente.

Son ocho mil y pico de pesetas lo que vale el diccionario de la Real Academia Española, y esto me parece demasiado caro. Indudablemente los centros deberán tenerlo. Sin embargo, hay otros diccionarios como, y nosotros me parece que recomendamos aquí una nueva edición de este que citamos aquí, el Diccionario Manual Ilustrado de la Lengua Española, Vox, que es quizá el más asequible, precisamente porque está ilustrado y algunos objetos que no se puedan comprender fácilmente en la definición están allí expuestos.

En otros casos se dan también grupos de palabras, porque hay algo también que hay que decir en este aspecto, y es que el alumno tiene que acostumbrarse, y eso ya se lo dirán los tutores próximamente cuando reciban la circular y cuando nos reunamos con los tutores, tenemos que tener presente que el alumno tiene que empezar a formar sus propias palabras. Y me refiero a las barbaridades que se están diciendo a diario. Por ejemplo, hay una palabra por ahí que está todo el mundo diciendo, que aunque la admite la Real Academia, tiene dos sentidos, tiene dos formas.

Es trastocar y trocicar. En el sentido de cambiar el orden, trocicar es lo correcto. No es incorrecto decir trastocar, porque lo admite la Real Academia, pero la verdad es que si uno mira bien el significado de trastocar, es tocar el tras, y la verdad no es muy correcto emplearlo así.

En otros casos ocurre con ciertas palabras. Hoy todos los políticos se hartan de decir lúdico, palabra que no existe en castellano. Lo que existe es lúdicro.

Pero claro, como nadie se molesta en mirar el diccionario porque se molesta, no ve lúdicro, pues no sabe que hay que decir lúdicro. Y ya no digamos otras barbaridades de este tipo como el caso de escalada. Escalar es subir hacia algo, pero es trepar, pero esa monstruosidad de traducir del inglés la escalada de la guerra de, no señor, será la intensificación de la guerra de, pero no la escalada, yo no escalé la guerra, vamos.

Herencia de este curso ha de ser el hábito de emplear el diccionario para resolver toda duda o problema que pueda presentarse en el uso del lenguaje. Antes de continuar vamos a resumir, para centrar las ideas, algunas de las directrices que ha expuesto el catedrático de la asignatura profesor don José Fradejas. La literatura española en el curso de acceso busca poner al alumno en contacto con los autores por medio de sus obras y con sus críticos.

Tan importante como conocer las obras y autores es saber lo que sobre ellos han opinado los que se dedican a la crítica de la literatura, los críticos literarios. Pero eso no basta, estudiar literatura y leer las obras de los autores directamente debe servir para hablar con corrección y mejorar la expresión escrita en cada alumno. El material de estudio está formado por una antología de textos literarios y unas tablas cronológicas obligatorias que hay que memorizar progresivamente a lo largo del curso y además por unas lecturas obligatorias a realizar para cada prueba de evaluación a distancia según consta en la guía del curso.

Los textos han de ponerse por escrito mediante un resumen esquemático personal, aunque antes hay que estar absolutamente seguro de que se ha comprendido el texto perfectamente con el auxilio del diccionario, tomando la única acepción válida de la palabra desconocida de las muchas que ofrece el diccionario según el contexto en que se presente. El resumen esquemático personal debe servir para practicar la fijación de la ortografía. Unidad a unidad debe trabajarse la antología.

Si en una unidad hay varios textos sobre el mismo tema, el resumen debe hacerse de cada texto concomitante y luego elaborar un nuevo resumen que compendie lo que entre todos ellos se haya querido decir. Pueden darse textos de dos o más autores o de autores y críticos, a veces con opiniones contrapuestas. El alumno debe valorar sus diferencias y razonadamente explicar después su opinión personal.

Los resúmenes esquemáticos de los alumnos deben poseer exactitud y precisión en la utilización de las palabras, de modo que reflejen fielmente el contenido del texto o textos originales y también la opinión personal razonada. Hay que huir de la pobreza lingüística, tender a la ampliación progresiva del propio vocabulario para que éste vaya incluyendo cada vez términos menos corrientes. Una circular que recibirán los tutores explica de modo más detallado estos aspectos de la configuración y organización del curso.

La profesora Lucía Montejo quizá nos va a ampliar ahora algunos aspectos de la organización del curso. No, yo simplemente quisiera preguntarle al doctor Fadejas si a la hora de enfrentarse el alumno con los textos de la antología es aconsejable o incluso necesario que utilice un manual, es decir, si por ejemplo se encuentra un texto del modernismo, si es necesario que él vea primero las características del modernismo, autores importantes o si eso no es necesario. No, no es necesario.

Ahora, es aconsejable, es aconsejable, ¿por qué? Pues por una razón muy sencilla. Primero, el alumno tiene que tener una insaciable curiosidad sobre la materia que está estudiando. Y en segundo lugar, el alumno debe en todo momento dudar de todo.

Científicamente el alumno universitario no debe conformarse con lo que alguien le diga, él tiene que dudar metódicamente de todo lo que han dicho. Cada profesor le va a decir su verdad, cada crítico, cada poeta le va a decir su verdad, pero también tiene él su propia verdad, y esa propia verdad es la que hay que alumbrar. Por tanto, que sea útil el utilizar un manual como el que recomendamos o los que recomendamos, sin duda ninguna, pero eso es para

satisfacer la curiosidad del alumno, no porque nosotros se lo vayamos a exigir.

Ya se lo enseñaremos en la universidad cuando entre. Ahora lo que queremos es que él tenga los cimientos lingüísticos imprescindibles para comprender un texto, para leer un texto, para redactar un texto, y para dar su propio juicio crítico, basándose, como es lógico, ahora en estos primeros pasos, en los juicios de los demás. La profesora Gloria Toranzo quizá quiere hacer alguna pregunta al profesor Fravejas.

En la enumeración de objetivos que tiene usted en la guía, se les pide, en el punto segundo, que hagan un resumen esquemático de cada uno de los textos y que lo expongan después por escrito. Yo, por la experiencia que tengo del curso de acceso, he observado que el alumno en general cree que un resumen es tanto más valioso o una opinión es tanto más valiosa cuanto más extensa. Yo quería que el doctor Fravejas concretara un poco más, aunque está claro que es esquemático, hiciera hincapié en la importancia de la esencia de un resumen, de un titular, sin perderse en elementos circunstanciales, en cosas que pueden ser de arropamiento, y que al alumno le pueden parecer que son más valiosas y que a lo mejor merman la utilidad o la sabiduría con tanto arropamiento.

Hay un hecho lógico. Aristóteles dice que el hombre es un animal político. Otros dicen que es un animal que ríe.

Otros dicen que es un animal sociable. Parece ser que hay una cosa que es indudable, que somos unos animales. Más o menos razonables, pero animales.

Y entonces a los animales en general se les suele dar paja y grano. Lo que les alimenta es el grano, no la paja. Y decía el padre Gracián que lo bueno si breve dos veces bueno.

Y decía también, puesto que era muy aficionado a este sentido, que más valen titas esencias que fárragos. ¿Usted qué prefiere? ¿Un frasco de perfume de Cristián Dior o una garrafa de agua de Colonia Granel? Yo el agua de Rochas. Es decir, Rochas, Dior, me da lo mismo.

Es decir, que prefiere lo breve. Prefiere aquello que es lo más perfecto, digámoslo así. Generalmente los alumnos suelen escribir muchísimo sin darse cuenta que con ello cometen un grave error.

El que mucho habla, mucho hierra. Decía un refrán español también, que aloengas vías, loengas mentiras. Y así ocurre.

Lo que se pretende con este segundo punto de los objetivos es que el alumno comprenda la idea fundamental que hay en ese texto. Y en el más breve párrafo posible, o en la más breve frase, sea capaz de decir qué es lo que él ha entendido allí. Por eso, la paja para los animales, el grano para las personas.

Lucía, más cosas que pudimos preguntarle al profesor Fravejas. Sí, la antología, al final de la antología aparecen las tablas cronológicas. Lo que yo creo que es importante decirle al alumno

es cuál es la importancia de estas tablas, qué se pretende con ellas, y cómo debe estudiarlas, cómo debe encararse con ellas, y qué se le va a pedir incluso después en el examen sobre estas tablas cronológicas.

En esta época en que una demagogia fácil con respecto al fracaso escolar, que yo siempre creo que es un favor para alumno cuando se le suspende, que no un castigo, es un favor que repercutirá en su vida más adelante, pero hay ahora una demagogia que rechaza el contenido memorístico y resulta que lo único que tenemos en la memoria es lo único que sabemos, porque mal podemos manejar un libro si no tenemos un punto de arranque de ese ovillo del conocimiento que es la memoria. Por tanto, una de las cosas que quiero fijar en el alumno es la memoria del hecho literario. Y otra, muy importante, desde el punto de vista literario, la cronología de la creación literaria en España.

A eso responden las tablas. Hay, si no recuerdo mal, 22 o 23 páginas de tablas literarias, de la página 193 a la 215. Bien, cada alumno deberá aprenderse durante una semana una página.

Van a ser 20 semanas en total y se van a pedir después a la hora de las evaluaciones. Deberá aprendérselas de memoria y conservarlas en la memoria. En alguna página, como en la 193, hay unas notas abajo que dan las definiciones de algunos términos que pueden ser difíciles, pero después ya no suele haberlas nada más que extrañamente.

Bien, cada alumno deberá aprenderse semanalmente una página de estas y sabrá concretamente en qué siglo y en qué movimiento literario se ha producido la obra de un autor o las obras de un autor. Tengan presente que no están todas las obras de todos los autores, sino algunas que son paradigmáticas o ejemplarizantes. Porque claro, es Lope de Vega, aunque se dedica una buena parte, se dedica casi casi, voy a decir, un cuarto de página, pues realmente no se puede decir que está aquí toda su obra.

Porque solamente en las comedias, cuando se habla del teatro, pues tendríamos que poner 1.500. No, hay solamente una parte de estas obras. Son obras que son ejemplarizantes, que son significativas, que son características, y eso tiene una virtud. Y es que cuando un señor hable de Garcilaso de la Vega, escritor renacentista, no me puede decir que está después de Lope de Vega, porque entonces confunde al abuelo con el bisnieto o con el chopno.

Y claro, mal puede entender nada si confunde al padre con el chopno o al abuelo con el tataranieto. Esa es la función que tiene. Y realmente esto exige algo muy curioso.

Exige que todos los días se dediquen a aprender 10 o 12 líneas. Nada más. Todos los días.

Podemos hacerlo, como lo hemos hecho, de una página cada semana. Por tanto, en esta página, por ejemplo, la página 194, hay 3, 5, 7, 12, 17, 20, 26, 28, 31, 34, 35, 37 obras. O 37 autores con sus correspondientes obras.

Seis días de la semana es aprenderse seis diarias. Si me dicen que esto es mucho, baje Dios del cielo y lo vea. Lo vamos a exigir en las evaluaciones, y vamos a exigir a lo mejor, pues, un autor

o un género, la prosa, o un aspecto cualquiera de un movimiento, el movimiento renacentista en la poesía, pongamos por ejemplo, y tendrán que poner todo lo que hay aquí.

Y saber que Fray Luis de León tenía obras originales, obras traducidas, obras bíblicas, y que trabajó el libro de Job. Y además tendrán que decirnos también quién es San Juan de la Cruz. No quién, sino qué obras tiene San Juan de la Cruz.

Ahora no me interesa que él sepa que San Juan de la Cruz se llamaba Juan de Yepes, que había nacido en Fontiveros, y que es santo. No, no, no. Solamente me interesa que sepa eso.

Y que sepa que va después de Fray Luis de León. Y que sepan que va después de la escuela renacentista de Cristóbal de Castillejo y Gregorio Silvestre, y la de Juan Boscan y Garcilaso. Eso es lo que interesa ahora.

Que lo tengan en la mente. Después ellos sólo rellenan huecos. Es una experiencia que he hecho durante... diré una cosa.

Estas tablas las publiqué por primera vez en el año 59. Y todavía me las están pidiendo ahora. Para mí es fundamental.

¿Por qué? Porque la literatura, como se aprende, es leyendo literatura. Y entonces el señor que estudia literatura debe saber cronología. En relación con los hechos históricos, pero yo no voy a pedirselo ahora.

Eso se lo pedirán primero. Y se lo pedirán en relación con la historia. Pero al leer la literatura, por eso hemos puesto las obras de lectura obligatorias.

Que, por un error, y hay muchos errores aquí en la antología, yo lo he visto las pruebas. Y por tanto tengo que pedir mil disculpas, puesto que hasta en algún caso se dice que la tierra de Álvaro González es de don Manuel Machado. No es de don Manuel Machado.

Es del hermano de don Manuel. De don Antonio. Pero en fin, otros muchos errores hay, como también tengo que pedir muchas disculpas, porque en las mayúsculas, aquí acabo de abrir por una página cualquiera, la 47, y leo opinión personal.

Es opinión. Las mayúsculas se acentúan también, y quiero que lo tengan muy presente. Pero claro, vuelvo a repetir, yo no he visto las pruebas, desgraciadamente, y no puedo.

Aquí aparece en la página 84, mística y metáfora. Y el otro título es, inefabilidad de la metáfora. Ni es mística, ni es metáfora.

Es mística y metáfora. Por tanto, vuelvo a pedir disculpas por estos errores, que a veces, aunque se corrijan las pruebas, y pondría un ejemplo. Pondría un ejemplo muy curioso y característico.

Tres veces hice quitar una primera página de una antología de López de Vega, porque yo

llamaba Frey, Félix, López de Vega y Carpio. Y en la imprenta se empeñaron en decir que era Frey, Félix, López de Vega, y López nunca fue Freyle. Fue Frey, Caballero de San Juan, pero nunca Freyle.

Y ellos se empeñaron en poner Frey. No sabían que Frey significaba otra cosa, y me ponían Frey. Y tuve que quitar tres páginas.

Ahora bien, aparte de esto, les decía a ustedes que es algo muy importante lo que viene a continuación, que son esas lecturas. ¿Por qué? Observen ustedes primero que son unas lecturas muy breves. La más extensa de todas es la Gitanilla de Cervantes, y la Gitanilla de Cervantes se lee en dos horas como máximo.

Todas las demás se pueden leer como máximo en media hora. ¿Por qué he escogido o hemos escogido estas obras breves? Voy a explicarlo con claridad. Por una razón exclusiva.

El alumno deberá leerlas de un tirón y comprenderlas en su universalidad de una sola vez. Pensarlas, repensarlas, releerlas, retocarlas, reescribirlas, buscar las palabras que no conoce, resumir los párrafos, los aspectos, hacer todo lo que ustedes quieran. Desentrañar, diseccionar o biseccionar el texto como quieran, pero siempre de una vez, para que lo comprendan todo.

Porque si yo les hubiera puesto solamente el Quijote a través de todo el curso, al final del curso ustedes no hubieran entendido ni el Quijote ni a nadie, porque es tan extenso, es tan profundo, tiene tantos matices que como no se lo partamos en trocitos, con lo cual ustedes perderían el sentido, no nos hubiera servido. Mientras que, de esta manera, ustedes leen Maese Pérez, el organista, esa leyenda de Becker, de una sentada. Y después ustedes pueden ponerse a pensar cuál es el valor musical que le da Becker a la palabra y el sentido misterioso que tiene la leyenda romántica.

¿Y por qué? Y saber cada una de las palabras y ver allí la ironía, ver incluso hasta la burla con el sustituto de Maese Pérez. No quisiera que tomaran ad pedem litere, al pie de la letra, lo que decimos con respecto a las ediciones que hay aquí. Por ejemplo, Maese Pérez, el organista, Editorial Alfar, o la tierra Alvaro González, Editorial Austral, que no es Editorial Austral, es Colección Austral, otra errata que se nos ha escapado aquí, o la érola tercera de García Aso, Alianza Editorial.

Cada uno de ustedes pueden utilizar la edición que les dé la real gana, y si no les gusta la real, la republicana. La republicana gana, pueden hacer ustedes lo que quieran, coger la edición que quieran. Yo, si he de recomendarles algo, es que busquen aquella que esté lo mejor posiblemente anotada para que ustedes, en las dificultades, tengan una guía segura.

Pero que tienen ustedes absoluta libertad de si tienen el texto en casa, de si tienen un texto ya conocido. Ustedes pueden utilizar el que les dé la gana. Estas ediciones no son nada más que meramente indicativos.

Y llegamos al final. Las evaluaciones hay que hacerlas realizando las lecturas que se indican en

la guía del curso. Hay que trabajar con la antología y memorizar las tablas cronológicas que sirven para situar en el tiempo autores, obras, géneros y movimientos literarios.

Ponemos ya punto final a este programa de presentación de la Asignatura de Literatura Española del curso de Acceso Directo. Agradecemos al Catedrático de Literatura Don José Fradejas Lebrero por sus orientaciones y a las doctoras Gloria Toranzo Fernández y Lucía Montejo Gurruchaga por su presencia en este programa. Buenas noches.

Hasta aquí el Tiempo del CAT. Acceso UNED cierra, como siempre, el programa de la Universidad a Distancia. Mañana viernes volveremos a estar con vosotros a partir de las nueve de la noche para ofrecer os temas de primero de carrera en la Revista de Derecho, el informativo semanal de la UNED y la presentación de Introducción a la Filosofía en el programa del curso de Acceso.

Nada más por hoy. Buenas noches y hasta mañana.